
El arraigo del arte Mudéjar en México

The Roots of Mudéjar Art in Mexico

Narimane BELLAHOUEL

Universidad de Orán Argelia

narimane_b@hotmail.com

Recibido: 22/06/2026,

Aceptado: 03/07/2026,

Publicado:31/07/2026

RESUMEN: El arte mudéjar llegó a México en la época colonial, traído por los españoles que se asentaron en la región tras la conquista. Este estilo, que tiene sus raíces en la España medieval, se distingue por la fusión de elementos cristianos e islámicos, así como por la utilización de ladrillos, madera labrada, yeserías, azulejos y patrones geométricos. En la Nueva España, el arte mudéjar encontró un contexto propicio para su desarrollo. Los artesanos españoles compartieron sus métodos constructivos con los indígenas, quienes los adaptaron a los materiales y tradiciones de su entorno. De esta colaboración surgió una forma artística única que combinó influencias europeas, árabes e indígenas. El legado del estilo mudéjar es particularmente visible en las iglesias, conventos y edificios civiles construidos durante los siglos XVI y XVII. Los techos de madera con arcos, los patios interiores y los motivos decorativos geométricos son algunas de sus manifestaciones más emblemáticas. La presencia del arte mudéjar en México refleja la riqueza del intercambio cultural que tuvo lugar en la época colonial, mostrando cómo un estilo originado en la Península Ibérica se integró y transformó en el contexto americano, convirtiéndose en una parte importante del patrimonio histórico y artístico del país.

PALABRAS CLAVES: Arte mudéjar, México, Colonización española, Influencia islámica, Arquitectura colonial, Decoración geométrica, Mestizaje cultural

ABSTRACT: Mudejar art arrived in Mexico during the colonial era, brought by the Spaniards who settled in the region after the conquest. This style, which has its roots in medieval Spain, is distinguished by the fusion of Christian and Islamic elements, as well as by the use of brick, carved wood, stucco, tiles, and geometric patterns. In New Spain, Mudejar art found a favorable environment for its development. Spanish artisans shared their construction methods with the indigenous peoples, who adapted them to the materials and traditions of their environment. From this collaboration

emerged a unique artistic style that combined European, Arab, and indigenous influences. The legacy of the Mudejar style is particularly evident in the churches, convents, and secular buildings constructed during the 16th and 17th centuries. Wooden coffered ceilings, interior courtyards, and geometric decorative motifs are some of its most iconic features. The presence of Mudejar art in Mexico reflects the richness of the cultural exchange that took place during the colonial era, demonstrating how a style originating in the Iberian Peninsula was integrated and transformed within the American context, becoming an important part of the country's historical and artistic heritage.

KEYWORDS: Mudejar art, Mexico, Spanish colonization, Islamic influence, colonial architecture, geometric decoration, cultural fusion

Introducción

El arte mudéjar tiene un gran valor como elemento vehicular de interrelación de culturas en el espacio y el tiempo. Si bien ha sido objeto de estudio desde hace muchos años, en el momento actual gracias a la globalización, y de los estudios ya realizados podemos apreciar este valor al que nos referimos en toda su magnitud.

En ningún lugar del planeta se produjo nunca una relación tan intensa ni durante tanto tiempo entre los universos musulmán (árabe-beréber) y cristiano (greco-romano) como en Al-Ándalus. El mudéjar es la expresión formal y metafórica de esa relación, un arte genuinamente hispano, perfectamente diferenciado de los artes musulmanes califales, almohades, almorávides, que van llegando a la península desde el sur, y de los artes cristianos-góticos, renacentista-, que van llegando a la península desde Europa. Pues la península ibérica es un punto de encuentro

entre esos dos mundos, y el mudéjar, de alguna forma el fruto de su fusión.

1. Arte Mudéjar en la Península Ibérica

En el discurso de ingreso de José Amador de los Ríos¹, en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, pronunciado el 19 de junio de 1859, el término mudéjar se utiliza para definir una realidad artística: "El estilo mudéjar en arquitectura». Etimológicamente mudéjar procede del árabe "mudayyan", que significa "aquél a quien ha sido permitido quedarse", aludiendo de esta forma a los moros sometidos en la Reconquista española, que permanecen en territorio cristiano, conservando su religión y un status jurídico propio. Existen testimonios documentales del término mudéjar desde el siglo XIII, aunque los musulmanes que permanecen en territorio cristiano reciben comúnmente en la España medieval el nombre de "moros", por lo que su uso a partir del pasado siglo como categoría periodizadora de la historia del arte hispánico supone una exhumación cultista.

Paulatinamente, el término mudéjar, a medida que va consolidándose su uso entre los historiadores del arte, se despoja del significado etimológico. La crítica es iniciada por Pedro de Madrazo² en 1888, quien propugnaba que las obras de arte debían designarse por su estilo y " no por lo que sólo se refiere a la condición personal del artífice". Por su parte, Vicente

¹José Amador de los Ríos,(1845), Toledo pintoresca, Ed. Ignacio Boix, Madrid,(1818,1878), (historiador, crítico literario y arqueólogo español).

² Pedro Madrazo, (1816,1898) , uno de los grandes nombres de la historiografía de la pintura española en las décadas centrales del siglo XIX, y uno de los historiadores españoles de su época que contribuyeron más intensamente al estudio de las obras del Prado y a la difusión de su conocimiento.

Lampérez³ se veía obligado en 1906 a matizar que no podía definirse el arte mudéjar como arte hecho por los mudéjares sus autores, sino también por cristianos o judíos.

Amador de los Ríos había acuñado un término de contenido básicamente étnico para denominar a una manifestación artística. En la actualidad el mudéjar, tras un largo proceso de decantación crítica, se ha vaciado por completo de la ganga étnica inicial para referirse exclusivamente al fenómeno artístico de pervivencia del arte hispanomusulmán en la España cristiana.

Pero esta decantación y consolidación historiográfica del término mudéjar no se ha llevado a cabo sin dificultades ni intentos de sustitución. Así Juan de Contreras, marqués de Lozoya ⁴proponía en 1934 sustituir el término mudéjar por el más castizo de "morisco", utilizando este término como adjetivo sinónimo de moro o de moruno. Pero en castellano, además de esta acepción, el término morisco tiene otra, usado como sustantivo; con el que se designa a los moros convertidos forzosamente al cristianismo, siendo en este sentido morisco sinónimo de cristiano nuevo, lo que alude al hecho histórico de la conversión forzada, que tuvo lugar en 1502, en la Corona de Castilla, retardándose hasta 1526, en la Corona de Aragón. Esta doble

³ Vicente Lampérez, *Arquitectura cristiana española*, (1909), Madrid, (1861,1923), (Arquitecto e historiador del arte español,, “una obra de referencia, aunque, técnicamente hablando, tuvo múltiples errores e imperfecciones, tanto en la filiación de muchos monumentos como en lo defectuoso de no pocos planos.”).

⁴Juan de Contreras y López de Ayala, (1931,1934), *Historia del arte hispánico* (cinco tomo),Barcelona,(1893,1978), (más conocido como el Marqués de Lozoya, fue un historiador, crítico de arte, periodista, escritor, poeta, novelista, político, funcionario y literatoespañol).

acepción del término morisco, como adjetivo y como sustantivo, ha hecho zozobrar historiográficamente la propuesta del marqués de Lozoya.

Esta introducción terminológica viene obligada, en primer lugar, por el hecho de que los historiadores utilizan en la actualidad el término mudéjar en su acepción etimológica, y por tanto diferente de la de los historiadores del arte.

2. Desarrollo del arte mudéjar en América

Las formas artísticas que sirvieron para unificar durante el Medievo las dos Españas, la cristiana y la musulmana, son las que conocemos con el nombre de mudéjares. Fueron artistas de ambas religiones en una imagen conjunta al arte desarrollado en la baja Edad Media, fundiéndose, de tal forma, que no podemos distinguir entre las obras realizadas por un musulmán o por un cristiano. Sólo las funciones acordes con cada cultura en las edificaciones (mezquita e iglesias) nos obligan a situar estas arquitecturas en ámbitos políticos diferentes. A través del arte mudéjar, el arte hispanomusulmán se integró en el espíritu de los castellanos y cuando el Reino Nazarí de Granada fue conquistado en 1492; la herencia islámica en lo cultural ya era una parte inseparable del arte español del momento.

Así resume M^a Jesús Viguera⁵ este proceso:

”A fines del siglo XV, cuando comienza la relación de la península ibérica con América, la cultura andalusí había dejado su impronta, amplia y profunda, en la cultura española, en múltiples aspectos, y a través de ésta, en ella asimilada,

⁵VigueraMolins, María Jesús, (1945), historiadora española, doctora en filología semítica, investigadora, autora y editora de varios libros dedicado al Ándalus, de los que hay que destacar: Crónica del califa AbdaRahmenAnasir entre los años 912 y 942 (1981), Aragón musulmán (1988), El collar de la paloma de IbnHazem de Córdoba: prologo y álbum (1997), Los reinos de Taifas de al Ándalus: Almorávides y Almohades (1997)

pasa a América, de igual manera que tal impronta se perpetua durante siglos en la Península Ibérica”⁶.

Formando parte de ese espíritu sincrético, mestizo, de tolerancia y enfrentamiento que había conformado la cultura española en los inicios del siglo XVI, el mudéjar pasaría a América para convertirse en el arte más utilizado cuantitativamente, sin olvidar sus valores estéticos.

El arte del mudéjar se realiza mediante los artesanos españoles de orígenes regionales diferentes, predominándolos andaluces y extremeños, que ante la demanda de los conquistadores, encomenderos, religiosos que quieren rehacer la imagen de sus tierras natales van a construir iglesias cubiertas con armaduras de laceria recordando las de Toledo, Sevilla, Córdoba o Granada, apreciables en Tlaxcala (México), Bogotá (Colombia), Andahuailiyas (Perú), Quito(Ecuador), Potosí(Bolivia) , Coro(Venezuela) o Guanabacoa(Cuba). Van a realizar palacios donde las fuentes dominan el patio, las galerías comparten la comunicación y el ámbito de frescor en verano con los palacios del Guadalquivir o los cigarrales de Toledo.

3. El Arte Mudéjar en México

El proyecto de crear unos itinerarios culturales americanos comienza por México. Los especialistas, han dividido el territorio en tres posibles rutas que son susceptibles de ser ampliadas pero que vienen a abarcar los centros mudéjares y culturales más importantes de los que fue el Virreinato de la Nueva España. El primero de ellos “De Veracruz a Oaxaca” permite seguir el camino cultural que se iniciaba en el gran puerto de Veracruz y

⁶Inmaculada Cortés Martínez, Síntesis de Culturas MUDEJAR Itinerario Cultural del Mudéjar en México, Fundación El legado Andalusi, Granada , (2002), p.23

que en dirección a la capital abordaba los actuales estados de Puebla y Tlaxcala donde se asentaban importantes ciudades desarrollan propuestas mudéjares e, incluso, neo mudéjares a fines del siglo XIX. También se incluye Oaxaca recordando su función como “Antequera “por donde Alonso García Bravo, en 1529, y uniendo, de esta forma, con la región de Chiapas objeto de otro itinerario⁷.

El segundo de los recorridos propuesto une México D.F.con Michoacán. Acaso la labor evangelizadora de don Vasco de Quiroga signifique una propuesta utópica pero también unitaria en la confirmación de unos espacios urbanos y artísticos de gran unidad y plenamente enlazados con la práctica artística mudéjar. Los denominados “Artesones Historiados de Michoacán” son una bella muestra de sincretismo y de capacidad expresiva en los que técnicas lignarias que se ponen al servicio de artesanos autóctonos para ofrecernos cielos cromáticos llenos de figuras angelicales.

El último de los itinerarios abarca toda la zona sur, desde Yucatán hasta la frontera con Guatemala en el Estado de Chiapas. En este recorrido se interrelaciona la plástica y monumental cultura maya con las tradiciones mudéjares perfectamente imbricadas en lugares como San Cristóbal o Chiapa del Corzo. La obra de Fray Bartolomé de las Casas, obispo de Chiapas, nos recuerda la fuerza de las ideas evangelizadores y la protección de los autóctonos. Son, quizás estos territorios los que muestran, en la actualidad, el México más profundo, más vivo y garante y orgulloso de sus tradiciones.

⁷Ibíd.4,p.27

4. Itinerario cultural del mudéjar en México

En esta parte vamos a ver el itinerario cultural por las poblaciones en las que el mudéjar influyó en sus manifestaciones culturales, lugares que, durante la época virreinal, se encontraban localizados en las regiones geográficas que correspondían a los obispos de Puebla y Oaxaca, y que hoy en día pertenecen a los actuales estados de Veracruz, Tlaxcala, Puebla y Oaxaca de la República Mexicana.

En estas dos regiones los ecos de la cultura mudéjar se presentan en diversos periodos históricos: en orden cronológico tienen importancia las manifestaciones que se dieron durante el siglo XVI, principalmente en la arquitectura religiosa. En las dos centurias siguientes prevaleció la influencia mudéjar en la carpintería de lo blanco y en la tecnología, sobre todo para la fabricación de algunos muebles, así como en la elaboración del azulejo y su empleo en la arquitectura.

Al final del siglo XIX y las primeras décadas del S.XX, hay un resurgimiento en el uso de formas y ornamentación islámicas en la arquitectura, dentro del eclecticismo con el neoárabe y el neomudéjar⁸.

Es importante aclarar que las rutas comerciales o de comunicaciones de la Nueva España durante la época colonial no corresponden a las vías de comunicación actuales. Los poblados de aquí se presentaban eran puntos terminales o de paso de dos de los principales

⁸ José A. Téran Bonilla, (2002), Síntesis de Culturas Mudéjar, Itinerario Cultural del Mudéjar en México, Fundación el legado Andalusi, Granada, p.33

caminos de dicho período histórico. El que iba de Veracruz, puerto principal del Golfo de México, a México, capital del virreinato, y el otro camino que salía de esta última ciudad rumbo a la de Antequera, hoy Oaxaca, que también era el camino principal, por tierra, para llegar a la Capitanía General de Guatemala y a los virreinos localizados en el sur del continente americano.

4.1 Itinerario mudéjar en Veracruz

El 22 de abril de 1519, Hernán Cortes desembarcó en las playas de Chalchihuecan, frente a la isla de San Juan de Ulúa, lugar en donde fundaría, a manera de campamento, la villa Rica de la Veracruz, escogiendo ese nombre por ser un Viernes Santo y por la riqueza del territorio; este sitio se convirtió en el punto de partida de la Conquista de México. En 1599, el rey Felipe II ordenó el traslado de la población a tierra firme, lo que se cumplió el 7 de marzo 1601, dándosele entonces el nombre de Nueva Veracruz. En 1599 el rey Felipe II ordenó el traslado de la población a tierra firme, lo que se cumplió el 7 de marzo de 1601, dándosele entonces el nombre de Nueva Veracruz. En 1523, el emperador Carlos V le concedió a la Villa escudo de armas y en armas y en 1651; el rey Felipe III le otorgó el título de Ciudad.

Durante el periodo colonial Veracruz sería el punto clave en las comunicaciones de la Nueva España con la metrópoli. A través de su puerto tendrá lugar la mayor parte del comercio de importación y exportación,

siendo la puerta principal de entrada al virreinato de personas y de la cultura hispana, y por fin de lo mudéjar⁹.

Al final del siglo XIX y las primeras décadas del S.XX, hay un resurgimiento en el uso de formas y ornamentación islámicas en la arquitectura, dentro del eclecticismo con el neoárabe y el neomudéjar¹⁰.

Es importante aclarar que las rutas comerciales o de comunicaciones de la Nueva España durante la época colonial no corresponden a las vías de comunicación actuales. Los poblados que aquí se presentan eran puntos terminales o de paso de dos de los principales caminos de dicho período histórico. El que iba de Veracruz, puerto principal del Golfo de México, a México, capital del virreinato, y el otro camino que salía de esta última ciudad rumbo a la de Antequera, hoy Oaxaca, que también era el camino principal, por tierra, para llegar a la Capitanía General de Guatemala y a los virreinos localizados en el sur del continente americano.

5. Las características del arte mudéjar en México

5.1 En la Arquitectura:

Son característicos las torres campanario-alminares- y arcos en herradura; muros de ladrillo y yeso o ladrillo y cerámica; las techumbres

⁹José A.Téran Bonilla,(2002), Síntesis de Culturas Mudéjar, Itinerario Cultural del Mudéjar en México, Fundación el legado Andalusi, Granada, p.35

¹⁰ José A.Téran Bonilla,(2002), Síntesis de Culturas Mudéjar, Itinerario Cultural del Mudéjar en México, Fundación el legado Andalusi, Granada, p.33

de madera y suelo da azulejos, los “ patios andaluces “ inspirados en la concepción musulmana del paraíso: suelen tener alguna fuentes o pozo de agua, macertas con entredaferas, flores o incluso o cítricos.

5.2 En Yeseria:

Enorme refinamiento alcanzo la talla de celosías y estucos con motivos heráldicos, lazos, estrellas, sucesión de arcos superpuestos (mocárabes) y caligráficas.

5.3 En Cerámicas:

De clara herencia mudéjar, a México llego la técnica cerámica mayólica, de la cual la talavera es un tipo, y el uso de azulejos en suelos y arrimaderos.

5.4 En Carpintería:

Destacan las piezas decoradas con lacerias (por ejemplo en mobiliario y puertas conservadas en diversos puntos de la geografía mexicana), y los techos, yasea planos (alfarjes) o a dos aguas, cuya profundidad aumento por el efecto de los motivos, abstractos y geométricos muchas veces entrelazados, propios de la estética musulmana, también los instrumentos de cuerda y su decorado con incrustaciones de hueso o concha con motivos geométricos.

6. Diferencias y analogía entre el arte mudéjar Peninsular y en el arte mudéjar en México

-
- Más estrecho y elevado que lo nave única y del presbiterio
 - Presbiterio más estrecho y elevado para permitir mayor iluminación en el altar
 - Arcos separados de cantería, ahora con piedra desnuda
 - El coro y el sotacoro
 - Espacios compartimentados en secuencia continua
 - Práctica de la carpintería de lo blanco
 - Sabio artístico, voluntad de forma
 - Acto científico, aplicación matemática y trazo geométrico precisos

Fernando Chueca¹¹, dice que:” La arquitectura hispanomusulmana es una arquitectura de volúmenes que no debe confundirse con una arquitectura de masas, pues lo volúmenes de esta arquitectura nunca pesan; tal es su pura e ingrátida geometría, limpiamente aristada, que los hace ligeros, sin que se perciba nunca una sensación de materia, evitada merced a la plenitud de las superficies sin relieves fuertes”

En México, las estructuras son abiertas, dado el rechazo de los indígenas americanos a los espacios cerrados. También aparecen tipo arquitectónicos únicos y originales en todo el mundo cristiano como son las capillas abiertas y las capillas posas. Se utiliza la sabia de cactus .

¹¹Chueca Goitia, (1947), Invariantes,p.45

Conclusión.

Ya hemos visto en este trabajo, cómo el arte mudéjar nació y se desarrolló en la península Ibérica y también como este arte se trasladó al continente latino americano arraigando en México y también en otros países iberoamericanos que pudiera constituir otro tema de investigación en el futuro.

Fuentes bibliográficas:

- PAVÓN MALDONADO, Basilio, (1973), Arte Toledano: islámico y mudéjar, (Con 227 láminas y 711 figuras, de las cuales 146 dibujos son del autor), Ministerio de Asuntos Exteriores, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid
- PAVÓN MALDONADO, Basilio, (1981), El Arte Hispano-Musulmán en su decoración floral, del Instituto de Estudios Árabes « Miguel Asín », Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Ministerio de Cultura, Madrid
- PAVÓN MALDONADO, Basilio, (1989), El arte hispano-musulmán en su decoración geométrica (una teoría para un estilo), Agencia Española de Cooperación Internacional, Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe
- PAVÓN MALDONADO, Basilio, (2000), El Arte mudéjar, ONG Museo sin Fronteras, Madrid
- PATERNOSTO, César, (2001), Abstracción: el paradigma amerindio, Bruselas
- PASZTORY, Esther, (2005), Thinkingwiththing. Towards a New Vision of Art. University of Texas
- ROSAS, José I., (1980), Historia del arte mexicano: Arte contemporáneo, Madrid
- Fundación el legado andalusí, Síntesis de Culturas Mudéjar, Itinerario Cultural del Mudéjar en México, (2002), Ed. Consejería

de Cultura-Junta de Andalucía de la Fundación el Legado Andalusi,
Granada

- TERRASSE, Henri, (1966), Al-Ándalus/España. Historiografía en contraste, Madrid
 - VIGUERA MOLINS, María Jesús, (1988), Aragón musulmana, Madrid
 - YARZA, Joaquín, (1987), Arte y arquitectura en España, Ed. Cátedra, Madrid
-
- AMADOR de los RIOS, José, (1845), Toledo pintoresca, Ed. Ignacio Boix, Madrid
 - ARTIGAS, Juan B., (2010), México Arquitectura del siglo XVI, Santillana Ediciones Generales, México
 - BOURRÁS GUALIS Gonzalo, (2010), Introducción al Arte Español. El Islam de Córdoba al Mudéjar, Ed. Ramiro Domínguez y Ángel Gutiérrez, Madrid

Fuentes electrónicas

- [www.google.es/wikipedia/descubrimiento de América](http://www.google.es/wikipedia/descubrimiento_de_América)
- www.google.es/wikipedia/laobracolonizadora